

June 19, 2023 – 11<sup>th</sup> Monday of Ordinary Time (Fort Sumner)

Nuestro buen Señor nos llama a ser misericordiosos de una manera extrema. La misericordia no es una idea fría o casual de perdón. La misericordia no es una mirada condescendiente hacia las personas imperfectas que no están a la altura de nuestras normas. No es una resignación suspirante para aguantar a esos pecadores. Ese sería el mayor pecado de orgullo.

Estamos llamados a "sufrir con" los demás: éste es el significado literal de compasión. Compasión significa tomar a una persona tal como es... compasión es abrazar a una persona herida puesta de amor. Compasión es entrar en sus imperfecciones y sufrimientos.

Si no tenemos este tipo de amor misericordioso los unos por los otros, no podemos tener compasión por nuestro Jesús en sus sufrimientos. Esto es lo que pide el Sagrado Corazón, que es el patrono de este mes. Sólo podemos reparar su corazón si tenemos compasión de los que están hechos a su imagen y semejanza en la tierra.

Cada uno de nosotros sabe lo que es que un ser querido sufra. Pensad en vuestros hijos... en vuestro cónyuge... en un hermano... en un padre... en un sacerdote... vuestra reacción es: "¡Oh, si yo pudiera soportar este sufrimiento en su lugar!".

Toda la vida de Jesucristo en la tierra fue vivida desde este tipo de compasión misericordiosa - Una compasión que va más allá de lo necesario. Todos nuestros pecados estaban presentes para Jesús en el mismo sufrimiento humano que él soportó. Jesús vio en nuestras debilidades, nuestras futilidades, nuestras depresiones, frustraciones, nuestras incomprensiones de uno mismo y de los demás. ¿Cuál fue la respuesta de Jesús a todo esto? Dijo: "Oh, si pudiera cargar con ellos". Pero para Jesús no fue una mera emoción o palabra... Jesús realmente lo hizo. Las tomó y las llevó en su Sagrado Corazón.

Deberíamos devolverle esas palabras y decirle con todo nuestro amor: "Oh, si pudiéramos sufrirlo por ti".

Sólo hay un camino para que entremos en la Pasión de Cristo, y es el camino de la compasión. Este es el camino por el que la Virgen entró en la Pasión. Ella es Nuestra Reina de la compasión. Ella es compasiva con nosotros. La Madre María nos enseñará y nos guiará; es la Madre de los dolores y la Madre de las alegrías, la Madre de la vida.

La vida cristiana -es decir, todas nuestras vidas como católicos individuales- están destinadas a reproducir la Pasión de Cristo. No lo hacemos con sudores sangrientos o con clavos; entramos en la pasión sufriendo en todas esas pequeñas formas poco espectaculares y poco glamurosas de las luchas diarias

con los demás. Ésta es nuestra pasión. Y sólo a través de esta pasión y de esta cruz que soportamos con los demás podemos ser llevados a la gloria de su Resurrección.

Nuestra Señora de Guadalupe, ayúdanos hoy a hacerlo mejor. Tú estás aquí que eres nuestra madre. Déjanos descansar bajo el manto de tu compasión y protección. Que nos encontremos en el cruce de tus brazos. Danos valor para no temer nada que sea cortante o hiriente. Sino para confiar en que cuando estemos contigo tú cuidarás de todo. Amén.

+++++

Our good lord is calling us to be merciful in an extreme manner. Mercy is not a cool or casual idea of forgiveness. Mercy is not a condescending looking down upon imperfect people that don't live up to our standards. It's not a sighing resignation to put up with these sinners. That would be the greater sin of pride.

We are called to "to suffer with" others - this is the literal meaning of compassion. Compassion means to take a person as he is... compassion is to embrace a wounded person out of love. Compassion is to enter into their imperfections and sufferings.

If we do not have this kind of merciful love for one another, we cannot have compassion for our Jesus in his sufferings. This is what the sacred heart who is the patron of this month demands. We can only make reparation to his heart as we have compassion for those made in his image and likeness on earth.

Each of us know what it is like when a beloved one suffers. Think of your children... your spouse... a sibling... a parent... a priest... your reaction is "Oh, if only I could bear this suffering in his place!"

The entire life of Jesus Christ upon the earth was lived out of this kind of merciful compassion - A compassion that goes beyond what is required. All our sins were present to Jesus in every human suffering he bore. Jesus saw in our weaknesses, our futilities, our depressions, frustrations, our misunderstandings of self and others. What was Jesus' response to all of these? he said, "Oh, if only I could take them on myself." But for Jesus it wasn't a mere emotion or word... Jesus really did do it. He took them and he carried them in his Sacred heart.

We should give those words back to him and say to him with all our love, "Oh, if only we could suffer it for you."

There is only one way for us to enter into the Passion of Christ, and that is on the road of compassion. This is the way the Our Lady entered into the Passion. She is Our Queen of compassion. She is compassionate toward us. Mother Mary will

teach us and will lead us; she is the Mother of sorrows and the Mother of joys—the Mother of life.

The Christian life - that is to say all of our lives as individual Catholics - are meant to reproduce the Passion of Christ. We don't do this by bloody sweats or by nails; we enter into the passion by suffering in all of these little unspectacular, unglamorous ways of daily struggles with others. This is our passion. And it is only through this passion and this cross that we endure with others that we can be brought to the glory of his Resurrection.

Our Lady of Guadalupe, help us to do this better today. You are here who are our mother. Let us rest under the mantle of your compassion and protection. May we be found in the crossing of your arms. Give us courage to not fear anything that is sharp or hurtful. But to trust that when we are with you, you will take care of everything. Amen.